

Las
posibilidades
del dibujo
cuatro respuestas

Intro

Las posibilidades del dibujo: cuatro respuestas presenta instalaciones específicas de los artistas Jillian Conrad, Teresita Fernández, Tony Lewis y Constantin Luser. Cada uno de ellos dispone de un espacio en la galería para responder a la premisa –las posibilidades del dibujo– y explorar el potencial conceptual y material del dibujo, sus límites y sus conexiones con otras formas de arte, como la escultura y la arquitectura. A pesar de sus diferentes trayectorias, sensibilidades y enfoques, los cuatro artistas adoptan conceptos amplios del dibujo, eludiendo los límites de las definiciones, los materiales y las técnicas. Sus instalaciones en el Menil Drawing Institute plantean una variedad de cuestiones estéticas, en particular sobre la relación de los dibujos con la escala, el espacio, la naturaleza, el movimiento, lo efímero, los límites, el lenguaje y la percepción, abriendo así nuevas posibilidades formales y expresivas.

Esta exposición no pretende ofrecer un relato completo, sino destacar algunas de las formas en que los artistas contemporáneos desafían los límites tradicionales del medio. La muestra defiende la vigencia, agilidad y vitalidad del dibujo y, al mismo tiempo, intenta hacer un balance de este impulso y de su manifestación en la práctica artística actual.

La exposición se inicia con una instalación de Constantin Luser, cuya práctica dialoga con las exploraciones de principios del siglo XX sobre cómo el dibujo podría saltar de la página para convertirse en tridimensional. Las esculturas delicadas de filigrana de Luser, que él denomina «dibujos espaciales», están construidas con alambres de aleación de cobre. Una selección de estas piezas, creadas específicamente para esta exposición, flotan y se desplazan en el espacio, proyectando sombras y creando un intercambio visual complejo con un dibujo creado directamente en las paredes, en respuesta a los elementos escultóricos y a sus sombras.

Mientras que las obras de Luser, de formas intrincadas, emergen y desaparecen gradualmente de la percepción, la contribución de Tony Lewis a la exposición se caracteriza por el agobio visual, quizás

incluso físico. El repertorio de dibujo de Lewis no deja de ampliarse, testimonio de su observación de que el polvo de grafito, uno de sus medios principales, es intrínsecamente rebelde. Para esta exposición, Lewis ha seleccionado varias formas de dibujo entre las muchas de su práctica, incluido un dibujo dimensional de la taquigrafía de un taquígrafo hecho con tornillos y cuerda y una hoja de papel enorme llena de grafito, que pesa aproximadamente quince kilos y está aplastada dentro de una caja transparente.

El compromiso de Jillian Conrad con el dibujo es igualmente amplio. Conocida principalmente como escultora, la visión que Conrad tiene del dibujo está ligada estrechamente a ideas sobre el lenguaje y los límites, explorando el momento y el modo en que una cosa puede transformarse, inesperadamente, en otra. Por ejemplo: ¿cuándo puede una palabra convertirse en un dibujo? ¿Podría encontrarse un dibujo dentro de la corteza de un árbol y trazarse sobre ella? Estas preguntas nutren la visión poética de Conrad sobre los materiales y, por extensión, sobre el mundo.

La exposición concluye con una instalación de Teresita Fernández, cuya práctica es conceptualmente densa y materialmente rica. La obra de Fernández se inspira a menudo en el paisaje y desafía las concepciones convencionales de la creación de lugares y la cartografía, revelando relatos frecuentemente arraigados en el colonialismo y la violencia. El uso que Fernández hace del carbón responde a estas preocupaciones, ya que crea un entorno inmersivo que pone de manifiesto tanto la capacidad del material para crear marcas etéreas y sugerentes como su solidez física y su cualidad de tierra calcinada.

El Menil Drawing Institute se creó en 2008 en reconocimiento del papel crucial del dibujo en la cultura artística moderna y contemporánea. *Las posibilidades del dibujo: cuatro respuestas* deberían ser consideradas parte integral del modo en que el instituto responde a la centralidad del dibujo para muchos artistas y a las formas experimentales en la que éstos amplían su definición.

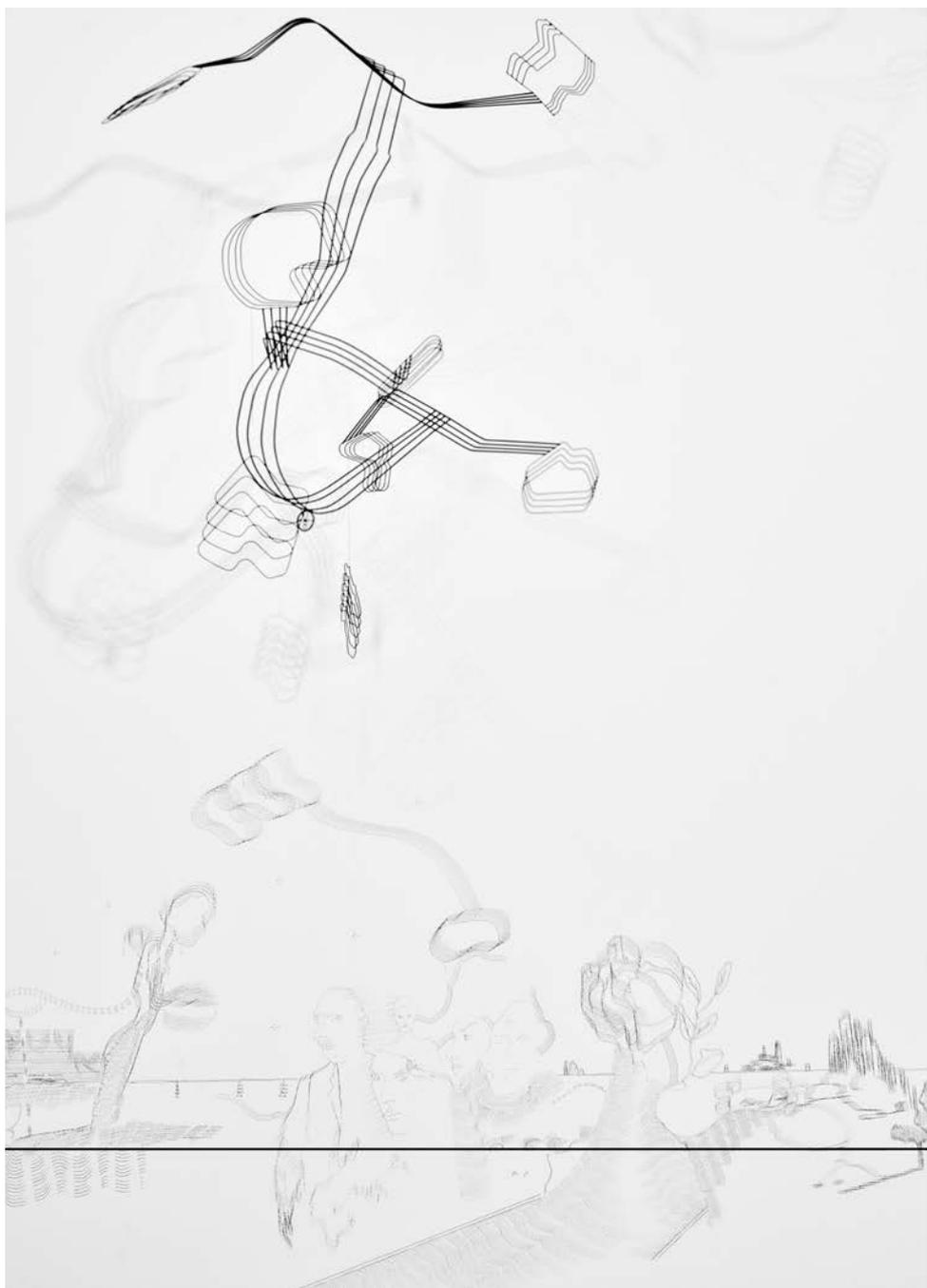
Constantin Luser

Constantin Luser se formó primero en diseño industrial y, desde entonces, ha trabajado con distintos medios, como el dibujo, la escultura y el sonido. Crea piezas cinéticas de alambre que proyectan sombras elaboradas e inspiran dibujos lineales delicados en instalaciones que desafían y deleitan la percepción de los visitantes.

Aunque su práctica es multidisciplinaria, en parte se basa en un aspecto particular de la historia del dibujo, a saber, su tendencia a salir de los confines estrechos de un medio tradicional para adentrarse en un campo ampliado. A partir de los últimos años de la década de 1920, artistas como Alexander Calder, Pablo Picasso y Julio González empezaron a ir más allá de la hoja de papel para explorar la idea del «dibujo en el espacio». En la década de 1960, artistas como Dorothea Rockburne y Sol LeWitt ampliaron los parámetros del medio para incluir texto, papeles doblados y dibujos en la pared. Trabajando en este contexto, Luser crea dibujos de contornos delicados y desconcertantemente detallados que casi carecen de sustancia, elaborados con alambre delgado amarillo de aleación de cobre. «La más mínima circulación de aire las hace girar. Como resultado, están siempre en movimiento y escapan de lo que hace fijo al dibujo bidimensional», señaló. Para esta instalación, Luser respondió a los contornos de sus piezas de alambre, dibujando en las paredes circundantes para amplificar las estructuras de líneas y proyectar sombras, complicando la percepción del espectador. «Dibujo con varios bolígrafos simultáneamente; esto produce un efecto borroso... Tu ojo ya no puede distinguir entre líneas individuales y le dice al cerebro que tienes un defecto visual, de modo que el dibujo parece espacial».

Luser vive y trabaja en Viena, Austria.

Constantin Luser
Jardín de sombras y vibraciones, 2024–25
(detalle)
Aleación de cobre y bolígrafo
Cortesía del artista
© Constantin Luser



Tony Lewis

Tony Lewis utiliza el medio del dibujo de forma expandida, empleando polvo de grafito y papel rasgado para enfrentarse a cuestiones sociales y políticas de raza, poder, comunicación y trabajo. Sus materiales proporcionan una base literal y conceptual para su obra, ya que se estiran, difuminan, frotan, empalman y doblan sobre una variedad de superficies hechas a mano y encontradas.

Aquí, Lewis reúne múltiples tipos de dibujo que ha estado investigando. El primero es un dibujo mural realizado con tornillos negros, enhebrados con cuerdas de nailon impregnadas en grafito. Esta obra laboriosa se basa en motivos extraídos de un manual de taquigrafía de finales del siglo XIX, que presentan un conjunto de líneas taquigráficas que corresponden a palabras pronunciadas. Lewis, impresionado por la fluidez expresiva de los garabatos, aprovecha la ocasión para establecer una relación nueva con el lenguaje que es, a la vez, material y abstracta. La instalación también incluye un dibujo enorme en polvo de grafito sobre papel de construcción, que el artista había instalado en otro lugar y posteriormente lo dobló. Debido al tamaño y al peso del objeto, el plegado y el movimiento de la pieza causaron, inevitablemente, algunos daños. En el Menil, la obra se expone en una vitrina, lo que completa su transformación en una obra nueva en un espacio nuevo. En el suelo hay un montón de hojuelas de grafito que evocan una obra de arte ambiental del artista Robert Smithson. Un altavoz integrado en la obra reproduce el proyecto auditivo de Lewis, en el que ha trabajado diez años, y examina un debate de 1965 entre el comentarista político William F. Buckley Jr. y el escritor James Baldwin.

Tony Lewis vive y trabaja en Chicago.

Arriba
Tony Lewis
*Charlatán ligeramente
silenciado*, 2025
Tornillos, cuerda, grafito
en polvo y grafito en
aerosol
Cortesía del artista
© Tony Lewis

Abajo
*Charlatán ligeramente
silenciado*, 2025
(detalle)



Jillian Conrad

Jillian Conrad explora cuestiones de materialidad e intangibilidad en su arte. Sus esculturas y obras en papel suelen abordar aspectos del paisaje y materiales cotidianos con el objetivo de localizar los límites entre las fuerzas visibles e invisibles.

En esta instalación, Conrad presenta el dibujo como un mapa estelar, como algo que se encuentra en la naturaleza y como una especie de lenguaje. En *Cetus*, Conrad evoca la constelación que lleva el nombre de un monstruo marino mítico, recreándola aquí a partir de cadenas de joyería y orbes creados de vidrio, anclados por rocas de asfalto. Para Conrad las constelaciones representan algunos de los primeros dibujos conocidos, con culturas de todo el planeta «conectando puntos de luz en el aire sobre nosotros con líneas imaginarias para orientarnos y aprender cómo se mueven los cuerpos celestes». Este interés por el modo en que las personas proyectan sus deseos en el mundo a través de la creación de marcas se pone de manifiesto en *Carta*, basada en un legajo de cartas de amor a marineros franceses del siglo XVIII descubiertas recientemente y que permanecieron sin abrir durante cientos de años. Inspirada por la frase «Con mucho gusto pasaría la noche escribiéndote», escrita por una mujer a su marido, Conrad dio forma a cada palabra con peltre, una aleación de metal maleable, tanto en el francés original como en su traducción al inglés, y la tejió en una red de modo que parecieran algas u otros residuos en suspensión. Las demás obras expuestas de Conrad exploran, de forma similar, los motivos de la naturaleza, la intimidad y la alquimia.

Conrad vive y trabaja en Houston.

Jillian Conrad
Carta, 2025 (detalle)
Algodón, cadena,
estaño, plumas de
avestruz e hilo
Cortesía de la artista
© Jillian Conrad



Teresita Fernández

Teresita Fernández es conocida por sus instalaciones públicas y esculturas a gran escala. Su arte ofrece una visión expansiva de la tierra y el paisaje, desde la intimidad de un lugar familiar hasta la abstracción de las fronteras nacionales, desde lo subterráneo hasta lo cósmico, pasando por los entornos más esquivos y psíquicos que llevamos dentro. Los temas del poder, la colonización, la visibilidad y la exclusión son preocupaciones importantes para ella.

Para su dibujo mural específico en el Menil, Fernández amplía su interés por lo que denomina «paisajes apilados», término con el que designa el modo en que el terreno y materiales como el carbón vegetal extraídos de la tierra (normalmente madera quemada y otra materia orgánica) pueden albergar historias profundas de conocimiento indígena junto a la violencia colonial. Aquí, el espectador se sumerge en un entorno inmersivo que representa una sección transversal de la Tierra, desde los estratos del núcleo interno y el manto hasta la gruesa capa exterior de roca y luego, hasta la línea del horizonte y el cielo. Realizada íntegramente con carbón vegetal, desde los depósitos sólidos encadenados como islas pequeñas hasta las estelas de humo que se elevan hacia el techo y se repiten rítmicamente en el suelo, la obra de Fernández desentraña los modos habituales de ver el paisaje e imaginar nuestro lugar en él. «Me interesa la idea de que eres una extensión del paisaje, que formas parte de él y él forma parte de ti. Miras al paisaje, pero él también te devuelve la mirada».

Fernández vive y trabaja en Brooklyn.

Teresita Fernández
Tierra quemada
(*Lamento*), 2025 (detalle)
Carbón vegetal
Dimensiones variables
Cortesía de la artista
y Lehmann Maupin,
Nueva York, Seúl y
Londres
© Teresita Fernández



Las posibilidades del dibujo: cuatro respuestas está comisariada por Edouard Kopp, curador en jefe John R. Eckel, Jr. Foundation del Menil Drawing Institute y Kelly Montana, curadora asociada, Menil Drawing Institute.

Esta exposición cuenta con el apoyo generoso de la Susan Vaughan Foundation; Phileas—The Austrian Office for Contemporary Art; la John R. Eckel, Jr. Foundation; Dillon Kyle y Sam Lasseter; The Novum Foundation; Leslie y Shannon Sasser; Ann y Mathew Wolf Drawing Exhibition Fund y la Ciudad de Houston por medio de Houston Arts Alliance.

PROGRAMAS PÚBLICOS

Todos los eventos se llevan a cabo en el Menil Drawing Institute, a menos que se indique lo contrario.

ACTIVACIÓN SONORA

Constantin Luser

Sábado 22 de marzo, 3 p.m. a 5 p.m.

CHARLA CON LA ARTISTA

Teresita Fernández

Jueves 24 de abril, 7 p.m. a 8 p.m.

Edificio principal

CONFERENCIA

Conferencia conmemorativa sobre Bernice Rose

Jueves 8 de mayo, 7 p.m. a 8 p.m.

CHARLA CON LA ARTISTA

Jillian Conrad

Jueves 15 de mayo, 7 p.m. a 8 p.m.

TALLER

Dibujar el espacio

Sábado 26 de julio, 11 a.m. a 1 p.m.

CHARLA CON EL CURADOR

Edouard Kopp

Domingo 3 de agosto, 3 p.m. a 3:30 p.m.

Todos los programas son gratuitos y abiertos al público.

Se puede obtener información adicional sobre los programas en menil.org/events.

Los miembros del Menil disfrutan de eventos adicionales.

Para más detalles y para inscribirse, visite menil.org/support.

Fechas de la exposición

21 de marzo–10 de agosto, 2025

Todas las fotografías por Caroline Philippone

Menil Drawing Institute